

1957



BETANIA

EL REYNE

El histórico pasado de una ciudad vinculada al antiguo «Reyne de Valençia»

Por SALVADOR CHASÁN BENIQUE

EL medievo español traza la cumbre de todo el pensamiento mundial; tras pasado este umbral llegamos a un período de acontecimientos famosos, y más que famosos históricos.

La historia fue definida desde antiguo por todos los tratadistas en ella, no lejos de Lepanto, Cervantes escribe en su inmortal Don Quijote: «La historia es la conocedora del pasado, orgullo del presente y advertencia del porvenir», o también remontándonos a los primeros siglos de nuestra Era en el Eclesiastés se dice: «La historia es la lámpara que brilla en el santuario del espacio», frase que ha dado pie a numerosos profesores a formular su famosa teoría sobre la filosofía del vacío, pero sin duda alguna la pura historia, la verdadera, narrada por una pluma sincera constituye el verdadero, el sentir de un pueblo o quizá de una ciudad.

La ilustre ciudad noveldense ha reconocido paso a paso con acierto que sólo hay una manera de escribir una gloriosa página en la vida de una ciudad y concretamente, es el sacrificio que han puesto todos sus ciudadanos en engrandecerla y honrarla.

Puede afirmarse con grandes probabilidades de acierto que en este territorio vivieron los antiguos icositanos, de la contribución de Ilica y que igualmente pertenece a él la ciudad contestana de Alpis. Las actuales poblaciones de Agost y Aspe han heredado el nombre de las antiguas urbes más o menos transformadas. En la villa de Monforte se encontraron numerosos restos de civilización romana que prueban la existencia de la ciudad de Novelda en aquella época.

En los primeros momentos de dominación árabe esta Comarca debió quedar incluida en el efímero reinado del reino de Todmir del Conde Teodomiro que opuso una seria resistencia al invasor musulmán, y al concluir aquella dominación pasó a poder de Fernando III de Castilla y su hijo Alfonso X el Sabio, monarca éste último que mediante el privilegio de 1252 adjudicó las poblaciones de Noella, Aspe el Viejo, Aspe el Nuevo, Nompot y Agos, todo al término de la Municipalidad de Alicante al que hubieron de segregarse numerosos territorios en distintos períodos. En 1296 fue ganado este territorio por Jaime II de Aragón con lo cual pasó la soberanía de Castilla a formar parte de la

Corona aragonesa y del Reyne de Valençia, pues Madoz ya nombra en sus crónicas el famoso Castillo de Luna de recuerdos florecientes, en el cual, y según tradición que no parece tener fundamentos muy sólidos, estuvo preso don Alvaro de Luna. Como nota aclaratoria Madoz hace referencia a la Muela al pie de la fortaleza.

«La Crónica del Sucesos del Reyne de Valençia» da como fecha de antigüedad en cuanto a fundación se refiere la del 807 de nuestra Era, bien sabido es que en el 809 aparece con el presunto y supuesto nombre de Noella, en el Sumario de todos los municipios que tritaban respeto y vasallaje en el 1296, al territorio de las cuatro barras rojas y cinco gualdas aragonesas ya figuraba inscrita la ilustre ciudad de Novelda.

Después de haber batido a los agermanados en la población de Orihuela, al lugar de Albaterra donde Ramón de Rocafull, señor de dicho lugar puso sitio a Novelda donde se habían reclutado tres compañías a su costa para reprimir el desarrollo de aquel movimiento social y con 500 hombres marchó a reunirse con el virrey de Valencia don Diego Hurtado de Mendoza Conde de Mélito, que provocó algunos descontentos en la ciudad cuando salía con su séquito por haberse declarado la peste en Valencia lo cual dio motivo como sabemos a la guerra de las Germanías. A principios del siglo XIX las Tropas del Archiduque de Austria que procedentes de Valencia saquearon a Elda fueron después a Novelda, donde fueron recibidos entusiastamente en 1076. Posesionados los defensores del archiduque de esta población, salió de ella don Rafael Nebot al frente de algunas fuerzas para proclamar al austríaco en Elche y Orihuela. El valiente guerrillero de nuestra guerra de la Independencia José Roméu, después de vencer a las tropas francesas llegó a Novelda donde instruyó a los patriotas para formar partidas de guerrilleros. También figuran algunos episodios y figuras una de ellas de verdadero acicate emocional como lo fue el bandolero Jaime Alfonso el Barbudo, autor de algunos hechos históricos de extraordinaria importancia para la vida de Novelda.

La arqueología funeraria da a entender que hace 35 años aproximadamente se descubrieron en una caverna del Monte de la Mola numerosos restos prehistóricos. Pero más crédito merece el historia-

dor Escolano al decir que Novelda llamada por los moros Nihuela nombre que en realidad y a su juicio significa traducido a nuestro idioma «Tierra de leche». Sospechamos que la etimología es aventurada, pues ni la ciudad se ha caracterizado por su producción de leche en abundancia ni creemos que vaya bien un nombre como éste a la ciudad. Sea lo que fuere los árabes dieron uno de los pocos apellidos con que se conoce a la más histórica e ilustre villa de Novelda, como aparece en un sello rodado Constitucional de 1912.

Según Vivaréns, Pedro IV de Aragón acordó que Novelda por causas que se ignoran se había separado del Municipio de Alicante para convertirse en Municipio independiente. Fernando el Católico concedió a Alicante el título de ciudad; mas en este período no aparece ningún municipio con el nombre de Novelda, existía si ya mucho tiempo antes, pero no adscritos con privilegios y dádivas de recompensa por parte de la Corona.

El Alto régimen de riegos de Novelda han sido expuestos por Altamira basándose en los informes del abogado don Antonio Mateo, y en los estudios de Markham. Con arreglo a tales antecedentes los propietarios de agua pueden aplicarle en sus predios o dejar que se venda en el mercado público aunque con la intervención del Oficial llamado alambí o fiel repartidor.

Los compradores de agua subastada reciben «albalaes» en que se marca la hora y el punto en que han de tomar y dejar el agua. La Junta de aguas se compone de individuos, 30 mayores, todos ellos contribuyentes de la localidad que eligen la Junta directiva presidida por el señor Alcalde de la población.

El último investigador de la vida de la industriosa y agrícola urbe fue nuestro Cavanilles a fines del

siglo XVIII en su observación sobre el Reyne de Valencia, (b2, pág. 65, II)

Es un antecedente de nuestro Tribunal de las Aguas de Valencia donde rítmicamente se reúnen todos los representantes de las distintas acequias o afluentes o canales de riego, los jueves, a la puerta de la Catedral, teniendo aquel carácter de representante del poder ejecutivo, y resuelve todos aquellos asuntos que sean de su competencia, en cuanto al reparto y buena distribución de las aguas por las riberas y márgenes del Turia.

Festo, (jurisconsulto e historiador romano), dice que no lejos de un lugar que describe situado a poca distancia de Novelda, según historiadores, existía el Campamento de Acra Luca (fortaleza de Amílcar Barca en su expansión y lucha por el dominio del país, entre los cartagineses y los romanos).

Los puertos de Biar y de Busot son descritos a maravilla en el reinado del Rey Santo, así como la célebre Dianium o Hemeroscopio descrita por Estrabón, sobre un acontecimiento célebre o batalla en las costas de Levante y dice «que las Costas próximas de la Tierra de enfrente son cálidas y ardientes», aquí se da conocimiento de Africa situada como elemento antípoda del Levante alicantino.

Con su cinta de plata, el Vinalopó y su afluente el Tarafa, Novelda, queda entroncada como vemos al Reino de Valencia, por múltiples pasados históricos, en su expansión la ciudad tiene ya comercio con todo el mundo, y no es de extrañar que hoy, a la vista de todos los acontecimientos acaecidos en la citada población se pueda afirmar que Novelda es la heredera de un pasado histórico, de cuyo Reyne Valencia se siente orgullosa, constituyendo una rosa delicada que embriaga con su perfume y aroma la huerta...



Cúpulas y torre de la Iglesia Arciprestal